DEVOCIONARIO DE LA DOBLE PURIFICACIÓN

Raúl Isea

Copyright © 2026 Raúl Isea.
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida en forma alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso previo por escrito del autor, a excepción de citas breves en reseñas críticas y otros usos no comerciales permitidos por la ley de propiedad intelectual.

Publicado por: Raúl Isea. Primera Edición: Marzo 2026

DOI:10.5281/zenodo.19020982

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: Este Devocionario es una obra de devoción privada que explora el misterio de la intercesión y la Comunión de los Santos desde una perspectiva teológica y mística.

El propósito de esta obra no es establecer nuevas doctrinas ni proponer figuras de culto ajenas a la fe católica. Este Devocionario no crea santos ni personajes; es, en esencia, un camino de oración diseñado para profundizar en la caridad cristiana hacia las ánimas del purgatorio y la purificación personal del fiel. El autor se somete en todo momento al juicio definitivo de la Autoridad Eclesiástica.

NOTA SOBRE LAS IMÁGENES: Las representaciones visuales contenidas en esta obra han sido generadas mediante tecnología de Inteligencia Artificial. Estas imágenes son interpretaciones artísticas únicas creadas específicamente para ilustrar los conceptos de la Vía de la Doble Purificación. Debido a su naturaleza, estas imágenes están protegidas por los derechos de autor de esta edición y no deben ser copiadas, reproducidas ni utilizadas fuera del contexto de este devocionario sin autorización expresa.

Este Devocionario no es una lectura pasiva, sino una guía de instrucción nacida de la obra *Navegando al Purgatorio bajo el Faro de la Comunión de los Santos*. Está diseñado para quien decide asumir la identidad de *Custodio del Altar* (el creyente que reconoce su autoridad, otorgada por la Caridad Divina, para actuar como un puente vivo entre la miseria de este mundo y la Misericordia del Cielo).

Como *Custodio*, protege el territorio sagrado de su propia paz mientras envía un *Sustento de Gracia* - ese alimento espiritual nacido de la súplica - hacia el Purgatorio. Lejos de ser un lugar de castigo, este espacio se revela como un *Crisol de Amor*, similar a la transformación de la larva en mariposa, donde las almas deciden desprenderse de la *herrumbre* (faltas) de sus apegos para abrazar finalmente la *Luz Beatífica*.

La dinámica de esta misión se sostiene sobre la *Doble Purificación*, es decir, el intercambio sagrado donde el *Fuego Divino* que invocamos para las Ánimas Benditas actúa, simultáneamente, sobre nosotros. Es una ley de caridad en el sentido que al rezar por la liberación de deudas ajenas, las almas interceden para que limpiemos

nuestras propias debilidades aquí y ahora. Este compromiso conduce a lo que llamamos la *Muralla de Luz*, es decir, un blindaje espiritual que protege la vida y la familia.

Al cuidar el descanso de las Ánimas Benditas, ellas, en profunda gratitud, se convierten en centinelas de nuestra paz. Es el manual de una alianza eterna: mientras el Custodio cuida el camino de las almas hacia el Cielo, ellas custodian sus pasos en la Tierra, asegurando una victoria donde el amor de Dios se manifiesta como un refugio inexpugnable.

ESTRUCTURA DEL DEVOCIONARIO

Primero debemos purificarnos antes de cruzar el Umbral y así ayudar a las ánimas del Purgatorio; de allí que el Custodio debe limpiar sus sentidos y reconocer sus propias faltas. Es un paso necesario: nadie puede llevar luz a otros si no ha despejado primero sus propias sombras.

Una vez vaciado de apegos personales, el Devocionario establece un acto de relación con la Divinidad e impone un blindaje espiritual a través de la intercesión de San Miguel Arcángel. Esta fase inicial es fundamental, pues asegura que la energía de la oración fluya libremente, conectando el mundo visible con el invisible bajo una protección absoluta.

El próximo paso es el *Rosario de la Doble Purificación*, un recorrido que sella el vínculo entre el Custodio y las Ánimas. Para ello, se utilizan cuatro llaves de activación que movilizan la Gracia Divina hacia las necesidades más profundas del Purgatorio. Al sumergirse en los cinco misterios, el Custodio invoca a Místicas y Santos específicos para desatar nudos, encender fuegos de amor y proveer el sustento necesario a las almas sedientas. Es un diálogo sagrado donde el fiel no solo pide la liberación de sus hermanos,

sino que permite que ese mismo proceso purifique su propia intención, creando un ciclo de sanación en ambos lados del Umbral.

Finalmente, la labor culmina en un gran clamor de esperanza y desagravio que precede al reposo del Buen Pastor. Mediante las letanías de reparación y el consuelo al Inmaculado Corazón, se terminan de abrir las puertas de la Gloria para aquellas almas que han recibido el auxilio de la caridad. El proceso concluye con el sellado del altar y la clausura del templo personal; un momento de gratitud donde el Custodio regresa a su vida diaria bajo un pacto de protección mutua.

CÓMO INICIAR TU LABOR DIARIA

(Antes de comenzar las oraciones, nos presentamos ante el Señor santificando nuestro cuerpo con la señal de la Cruz)

En la frente: *Que Dios limpie mi mente de toda distracción, para que solo Su Voluntad guíe mis pensamientos* (†).
En la boca: *Que Dios Hijo vele mis palabras, para que lo que diga sea esperanza para quienes aguardan en el Purgatorio* (†).
En el pecho: *Y Dios Espíritu Santo ordene mis afectos, para que mi corazón sea un Altar de Paz y no un nudo de angustia* (†). *Amén.*

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. (†)

CONFESIÓN DE CONCIENCIA

(Antes de iniciar el Rosario, debemos reconocer nuestros propios apegos)

Yo reconozco ante la Misericordia Divina que he permitido sombras en mi alma. Antes de pedir libertad para mis hermanos en el Purgatorio, entrego mis propias cadenas al Fuego Purificador. No puedo dar lo que no poseo, ni administrar la Gracia si camino en la oscuridad. Señor, purifica mi intención a pesar de mi descuido y de mi falta de vigilancia, para que mi intercesión sea, desde ahora, un decreto de Tu Amor. Amén.

OREMOS: *Señor, hoy me presento ante Ti como un trabajador cansado, no como un santo. Reconozco que la niebla del mundo ha entrado en mi templo y que mis pensamientos se han desviado hacia senderos que no son los Tuyos.*

Admito mi frialdad; a veces, el peso del orgullo me aparta de los demás y cierro la puerta de mi corazón. Perdona mi dureza, pues olvido con frecuencia que soy solo un administrador de Tu bondad y que nada de lo que poseo es realmente mío.

Toma estas sombras que hoy me nublan, estos deseos mundanos y estas distracciones que me pesan. No permitas que el enemigo me haga creer que no soy digno de servirte; pues es precisamente en mi debilidad donde Tu poder se hace fuerte.

Que Tu Fuego Divino consuma mi soberbia y mis apegos. Que Tu Sustento Sagrado devuelva el calor a mi alma. Aunque hoy camine en la soledad de mi orgullo, ayúdame a escuchar Tu voz desde el silencio.

Limpia mis manos para que puedan servirte. Limpia mis ojos para que logre verte. Limpia mis oídos para poder escucharte. Limpia mi mente de las distracciones del enemigo. Estoy aquí, Señor; ayúdame a no decaer y a servirte en todo momento. Amén.

ACTO DE REPARACIÓN

Señor Jesús, reconozco que Tú eres mi principio y mi fin. No me presento ante Ti como un extraño, sino como un hijo que busca Tu rostro y un amigo que desea consolar Tu Corazón.

Creo que estás presente en mi vida y en el Sagrario. Te reconozco como el único Señor de mi existencia, de mi hogar y de mi trabajo. En este momento, establezco el compromiso contigo de ser Tu reflejo en la tierra.

Jesús, en Ti confío, en Ti descanso y por Ti deseo trabajar en este día. Que mi voluntad se funda con la Tuya para que esta oración sea agradable a Tus ojos.

RECONOCIMIENTO DE LA PRESENCIA

Señor Jesús, me postro ante Ti, presente en el Santísimo Sacramento. No vengo solo como un pecador, sino como un hijo que desea reparar el olvido de sus hermanos. Reconozco que Tú eres mi Pastor y mi única Luz.

GRAN CLAMOR DE PERDÓN

V. *Por los sacrilegios y la frialdad ante la Eucaristía.*
R. *Perdón, Señor, Perdón*

V. *Por el abandono de los Sagrarios y la falta de fe en el mundo.*
R. *Perdón, Señor, Perdón*

V. *Por las ofensas contra la vida, la familia y Tus sacerdotes.*
R. *Perdón, Señor, Perdón*

V. *Por mis propias negligencias y por las de mi familia.*
R. *Perdón, Señor, Perdón*

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

- *Bendito sea Dios.*
- *Bendito sea su Santo Nombre.*
- *Bendito sea el nombre de Jesús.*
- *Bendito sea su Sacratísimo Corazón y su Preciosísima Sangre.*
- *Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.*
- *Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.*
- *Bendito sea Dios en la gloriosa Comunión de sus Santos, que custodian nuestro paso y purifican nuestro altar. Amén*

ORACIÓN DE ENTREGA

(Inspirada en Pío XI)

Bendito sea Dios en la gloriosa Comunión de sus Santos, centinelas de nuestra Muralla de Luz; que por Su Gracia custodian nuestros pasos, purifican este Altar y reparan con su amor las ofensas a Su Divina Majestad. Amén.

LETANÍAS DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

(Para asegurar el espacio de oración esté libre de perturbaciones y que el camino de las almas hacia la luz sea defendido)

V. *San Miguel Arcángel, defensor de la gloria de Dios y custodio de la Luz…*
R. *Protege nuestro alma y nuestra labor.*

V. *Tú, que con Tu espada de fuego separas la sombra de la claridad…*
R. *Protege nuestro alma y nuestra labor.*

V. *De las distracciones que intentan apagar el fuego de nuestra oración…*
R. *Líbranos, Príncipe del Cielo.*

V. *De la pesadez y el desánimo que intentan detener nuestros pasos…*
R. *Líbranos, Príncipe del Cielo.*

V. *Que Tu escudo sea muralla infranqueable sobre nuestra familia…*
R. *Defiéndenos en la batalla.*

V. *Que Tu presencia despeje el umbral para que las almas caminen seguras…*
R. *Defiéndenos en la batalla.*

V. *De toda confusión que nos impida ver la voluntad del Padre…*
R. *Sé nuestra guía y nuestro amparo.*

V. *De los lazos del mal que intentan borrar la Gracia Divina…*
R. *Sé nuestra guía y nuestro amparo.*

V. *San Miguel Arcángel, vencedor de las sombras y guardián del Purgatorio…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

OREMOS: *San Miguel Arcángel, defiéndelos en la batalla. Sé nuestro amparo contra las acechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.*

Te pedimos especialmente, glorioso Guardián, que extiendas tu espada sobre el Umbral de este Rosario. Que ningún espíritu de confusión perturbe nuestra paz, ni detenga el ascenso de las almas que hoy encomendamos. Mantén la Muralla de Luz encendida sobre este hogar y nuestra familia, asegurando nuestro camino al Cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Que por este acto de fe, el Señor apresure la purificación de las ánimas y las conduzca a la luz de Su rostro. Amén

JACULATORIA DEL FUEGO PURIFICADOR

V. *Señor, Dios nuestro, Tú eres Fuego Consumidor que transforma el alma.*
R. *¡Jesús mío, misericordia!*

V. *Consume las manchas de nuestras faltas con Tu fuego purificador, así como en las de las benditas almas que esperan su libertad.*
R. *¡Jesús mío, misericordia!*

V. *Que Tu luz las guíe y Tu calor las consuele en el paso por el Umbral.*
R. *¡Jesús mío, misericordia!*

OREMOS: *Oh Dios, Creador del mundo, perdona las faltas de Tus hijos. En las prisas de la vida terrenal a veces olvidamos el camino hacia Ti. Te rogamos que nuestras oraciones, unidas a la intercesión de Tus Santos y tus Místicas, les den el alivio y, sobre todo, la liberación que ellas tanto anhelan. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

SÚPLICA INICIAL

(Habiendo limpiado nuestro Templo y alejado toda distracción, elevamos esta petición de auxilio)

V. *Señor, inclina Tu mirada y ten misericordia de nosotros.*
R. *Señor, ten misericordia de nosotros.*

V. *Cristo, Tú que conoces nuestra fragilidad, ten misericordia de nosotros.*
R. *Cristo, ten misericordia de nosotros.*

V. *Señor, sé nuestro auxilio y ten misericordia de nosotros.*
R. *Señor, ten misericordia de nosotros.*

V. *Dios, Padre Celestial, que nos amas con ternura eterna.*
R. *Ten misericordia de nosotros.*

V. *Espíritu Santo, Consolador de las almas.*
R. *Ten misericordia de nosotros.*

V. *Santa María, Madre y Auxiliadora de las almas que esperan su libertad.*
R. *Acompáñalas y ruega por ellas.*

V. *Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.*
R. *Perdónanos, Señor.*

V. *Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.*
R. *Escúchanos, Señor.*

V. *Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.*
R. *Ten misericordia de nosotros.*

V. *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.*
R. *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

OREMOS: *Señor, que este reconocimiento de nuestra fragilidad sea el cimiento de nuestra fuerza. Que al invocar al Cordero y a la Madre de Dios, el Umbral de la Luz se abra para mis hermanos y mi Muralla de Luz sea fortalecida para evitar el mal. Amén.*

SALMO 130

(De Profundis. Por el Rey David)

Desde lo profundo del abismo clamo a Ti, Señor;
¡Señor, escucha mi voz! Que Tus oídos estén atentos al clamor de mi súplica.

Si llevas cuenta de nuestras faltas, Señor
¿quién podrá sostenerse ante Ti? Pero en Ti encontramos el perdón, y por eso Te servimos con amor y confianza.

Mi alma espera en el Señor, más que el centinela la aurora; mi alma confía en Su Palabra. Desde el amanecer hasta la noche, espere el pueblo de Dios en su Señor. Porque en el Señor hay misericordia y en Él encontramos una redención abundante; Él liberará a Sus hijos de todas sus penas.

V. *Dale, Señor, el descanso eterno.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

Que descansen en paz.

Amén.

EL REZO DEL ROSARIO DE LA DOBLE PURIFICACIÓN

INICIO:

Por la señal de la Santa Cruz (†), *de nuestros enemigos líbranos Señor* (†), *Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén* (†).

EL PROTOCOLO DEL ÁNGEL

(Fátima)

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman! (Tres veces).

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente. Te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que Él mismo es ofendido. Por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores. Amén.

EN LA PRIMERA CUENTA

(El Sustento de Gracia es el alivio espiritual que enviamos a las almas para fortalecerlas en su purificación)

Padre, que este Sustento de Gracia llegue hoy a las almas más necesitadas a través de mis manos. Amén.

PADRENUESTRO REPARADOR

Padre Nuestro, que estás en mi corazón. Que Tu nombre sea bendito por siempre. Venga Tu paz a la tierra. Danos hoy el sustento que nos une y perdona nuestras faltas, así como nosotros perdonamos a los que nos han herido. No nos dejes caer en la tentación ni en la tristeza. Amén.

LAS CUATRO LLAVES DE ACTIVACIÓN

(En las cuatro cuentas siguientes, usamos el Ave María para activar la Doble Purificación)

Cuenta 1: *Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, desata los nudos de estas almas y purifica mi intención ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Cuenta 2: *Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, aporta el Sustento de Gracia a las ánimas y alimenta mi caridad ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Cuenta 3: *Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, sé Tú el escudo de nuestro hogar y la luz de los que esperan ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Cuenta 4: *Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, une nuestros corazones en este pacto de amor y guíanos al Cielo ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

EN LA MEDALLA CENTRAL

(Antes de empezar las decenas)

Cáliz de Fuego, purifícame.
Altar de Misericordia, mantenme en la fe.

MISTERIOS DE LA DOBLE PURIFICACIÓN

Primer Misterio: *Pido la intercesión de María Desatanudos al contemplar el enredo de mi vida que me aleja de la voluntad divina. Madre de Dios, te ruego que desates los nudos de mi ira, mi impaciencia y mis dudas. Pasa Tus manos benditas sobre los nudos de mis apegos y errores pasados. Intercede por las Almas del Purgatorio para que, al soltar los lazos que las retienen, vuelen libres hacia el abrazo eterno del Padre. Amén.*

Segundo Misterio: *Pido la intercesión de Santa Catalina de Génova para que el fuego de mi oración sea de amor y no de juicio. Contemplo mi propia egoísmo, ese que me impide ver al hermano. Señor, que este misterio queme mis sombras aquí, para no tener que expiarlas en el Purgatorio. Pedimos por las ánimas que atraviesan el Crisol de Amor (Purgatorio), para que sientan este Fuego como un bálsamo que las prepara para la luz. Amén.*

Tercer Misterio: *Pido la intercesión de San Nicolás de Tolentino porque a veces mi alma siente hambre y sed de esperanza. Que este misterio alimente mi voluntad de seguir orando cuando el cansancio me vence. Pedimos por las ánimas más sedientas y olvidadas, para que este Sustento de Gracia sea para ellas el pan del cielo que acelera su banquete eterno. Amén.*

Cuarto Misterio: *Pido la intercesión de Santa Rita de Casia por lo que parece imposible de sanar. Contemplo las espinas de mi carácter y pido que se transformen en rosas de caridad. Pedimos hoy por las ánimas de nuestra familia, por los nudos más antiguos y difíciles de afrontar; que por la intercesión de tu Santa se abran las puertas que el tiempo cerró. Amén.*

Quinto Misterio: *Pido la intercesión de Santa Gertrudis la Magna para que mi corazón aprenda a latir al ritmo del Corazón de Jesús. Contemplo mi deseo de ser luz en medio de la oscuridad. Pedimos por las miles de almas que esperan un último suspiro de misericordia; que este decreto de amor las rescate hoy mismo y las lleve de la mano hacia la Gloria. Amén.*

EN LAS CUENTAS GRANDES

Padre Eterno, Te ofrezco la Preciosísima Sangre de Tu Divino Hijo Jesús, en unión con todas las misas celebradas hoy en todo el mundo, por todas las almas que esperan en el Purgatorio, por los que sufren en todas partes, por las almas de mi propia familia y por las de mi hogar. Amén.

EN LAS DIEZ CUENTAS PEQUEÑAS

Jesús mío, tennos misericordia y perdónanos, quemando los apegos de las ánimas y los de mi corazón.

AL FINAL DE CADA DECENA

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como era en un principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

ACTO DE REPARACIÓN FINAL

(Una versión simplificada del Padrenuestro de Santa Matilde de Hackeborn)

Padre Nuestro que estás en el Cielo: Padre, perdona a las almas por no haberte amado ni rendido el honor que te es debido, habiéndote olvidado y alejado de Ti.

Santificado sea Tu Nombre: Perdónalas por no haber honrado Tu Santo Nombre, por su falta de devoción en pensamiento y palabra.

Venga a nosotros Tu Reino: Perdónalas por no haber buscado con celo Tu Reino de paz. Recíbelas hoy en Tu Misericordia.

Hágase Tu Voluntad: Perdónalas por haber preferido su propia voluntad sobre la Tuya. Que la obediencia del Corazón de Jesús repare sus faltas.

Danos hoy nuestro pan de cada día: Perdónalas por no haber recibido la Eucaristía con amor o dedicación.

Perdona nuestras deudas: Perdónalas por sus pecados y faltas de caridad. Que el perdón hacia mis enemigos les abra hoy la puerta de la esperanza.

No nos dejes caer en la tentación: Perdónalas por no haber resistido y por ceder a las trampas del mundo.

Líbranos del mal: Líbralas de todo castigo, y llévalas por los méritos de Cristo, a la Luz Beatífica.

Amén.

OREMOS: *Que el Fuego de Amor que hoy pido para las ánimas, sea el mismo que queme las sombras de mis apegos, dejándonos libres para amar y contemplar la Luz Beatífica. Pido por ellas, como ellas pedirán por mí.*

LETANÍAS DE ESPERANZA

(*Inspiradas en la Madre de Dios, la Virgen que Desatanudos. Ella abre el camino. No puedes purificar nada si antes no desatas los nudos que te bloquean a ti y a las ánimas del Purgatorio)*:

V. *Madre Santísima, cuyas manos benditas desatan con ternura los nudos que asfixian nuestra paz…*

R. *Desata los nudos de mi vida y de quienes esperan.*

V. *Por los nudos del rencor heredado que mantienen a las familias en la sombra…*

R. *Desata los nudos de mi vida y de quienes esperan.*

V. *Tú, que deshaces los lazos de la desesperanza en las almas que se sienten olvidadas…*

R. *Trae el alivio de Tu mano maternal.*

V. *Por las cadenas de los vicios y los apegos que nos impiden volar hacia el Padre…*

R. *Trae el alivio de Tu mano maternal.*

V. *De la confusión que enreda nuestros pensamientos y nubla el Altar de la oración…*
R. *Líbranos, Madre de la Claridad.*

V. *De los nudos del orgullo que nos impiden pedir perdón y perdonar…*
R. *Líbranos, Madre de la Claridad.*

V. *Para que mi vida sea un camino recto hacia el abrazo de Dios…*
R. *Sé nuestra Guía y Amparo.*

V. *Para que el Sustento de Gracia fluya sin obstáculos a través de nuestras manos…*
R. *Sé nuestra Guía y Amparo.*

V. *Santa María, que desatas lo que el pecado enredó y lo que el dolor apretó…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en el Tratado del Purgatorio de Santa Catalina de Génova. Una vez desatados los nudos, el fuego entra a quemar nuestras faltas y apegos):
V. *Señor, que el Fuego de Tu Amor sea mi guía y mi limpieza…*
R. *Transforma mis sombras en Luz.*

V. *Por el anhelo ardiente de las almas que solo desean Tu abrazo…*
R. *Transforma sus sombras en Luz.*

V. *De la herrumbre del egoísmo y el peso de los apegos terrenales…*
R. *Purifícanos, Señor.*

V. *De la ceguera que nos impide ver Tu Rostro en el prójimo…*
R. *Purifícanos, Señor.*

V. *Que el dolor de la espera se convierta en la alegría del encuentro…*
R. *Ven, Señor, y sálvanos.*

V. *Que la nostalgia del Hogar acelere el paso hacia Tu Altar…*
R. *Ven, Señor, y sálvanos.*

V. *Tú, que eres el Sol que disipa toda niebla del alma…*
R. *Danos Tu Paz.*

V. *Tú, que eres la Paz que sacia todo fuego de angustia…*
R. *Danos Tu Paz.*

V. *Santa Catalina de Génova, maestra de la Doble Purificación…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en el patrocinio de San Nicolás de Tolentino. Después del fuego, viene el alimento. Él da el Pan a las ánimas para que no desfallezcan en el proceso):
V. *San Nicolás, que escuchaste el clamor de las almas sedientas de Gracia…*
R. *Alcánzales el Alivio del Señor.*

V. *Tú, que ofreciste tus ayunos y oraciones como pan para el hambriento de Dios…*
R. *Alcánzales el Alivio del Señor.*

V. *Por las almas que desfallecen esperando el rocío de Tu Misericordia…*
R. *Danos hoy el Sustento de Vida.*

V. *Por los que sufren la soledad extrema en el umbral de la Luz…*
R. *Danos hoy el Sustento de Vida.*

V. *Que la Mano del Señor se extienda sobre cada corazón afligido…*
R. *Que nadie se vaya sin consuelo.*

V. *Que el Altar de la Gracia sea mesa abierta para los que claman paz…*
R. *Que nadie se vaya sin consuelo.*

V. *De la angustia de la espera y la fatiga del camino…*
R. *Líbralas, Señor.*

V. *De la sed de eternidad que solo Tú puedes saciar…*
R. *Líbralas, Señor.*

V. *San Nicolás de Tolentino, Custodio del Pan de las Ánimas…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en el amor de Santa María Magdalena. El perdón es el bálsamo. Ella limpia la culpa):

V. *Santa María Magdalena, que encontraste en las lágrimas el camino a la Paz…*
R. *Enséñanos a perdonar y a ser perdonados.*

V. *Tú, que ungiste los pies del Maestro con el perfume de tu entrega…*
R. *Enséñanos a perdonar y a ser perdonados.*

V. *Por las almas que partieron con el peso de la culpa y el miedo al juicio..*
R. *Que Tu bálsamo de amor sane sus heridas.*

V. *Por los que en la tierra no encuentran la fuerza para soltar las ofensas…*
R. *Que Tu bálsamo de amor sane sus heridas.*

V. *De la dureza de corazón que nos impide recibir la Gracia…*
R. *Líbranos Señor con Tu ternura.*

V. *Del juicio severo que olvida nuestra propia fragilidad…*
R. *Líbranos Señor con Tu ternura.*

V. *Que el perdón sea hoy el puente de oro que crucen las ánimas…*
R. *Abre para ellas el camino hacia el Padre.*

V. *Que nuestra propia historia sea lavada de todo resentimiento…*
R. *Abre para nosotros el camino hacia el Padre.*

V. *Santa María Magdalena, Testigo del Amor que todo lo borra…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en la intercesión de Santa Rita de Casia ante lo imposible. Ella se encarga de los casos imposibles o nudos de odio difíciles de soltar):

V. *Santa Rita de Casia, que transformaste el dolor de las heridas en rosas de esperanza…*
R. *Sana nuestra historia y la de quienes esperan.*

V. *Tú, que desatas los nudos del odio y los lazos del rencor pasado…*
R. *Sana nuestra historia y la de quienes esperan.*

V. *Por las almas que partieron cargando el peso de palabras no dichas o perdones no otorgados…*
R. *Que Tu intercesión traiga la paz que libera.*

V. *Por las familias divididas por sombras antiguas y nudos de incomprensión…*
R. *Que Tu intercesión traiga la paz que libera.*

V. *De la angustia de sentir que el tiempo de la gracia se ha agotado…*
R. *Muéstranos que para Dios nada es imposible.*

V. *Del peso de las culpas que nos impiden ver el brillo de la Misericordia…*
R. *Muéstranos que para Dios nada es imposible.*

V. *Que el Fuego Divino consuma las amarguras de nuestra familia…*
R. *Transforma nuestras cenizas en luz.*

V. *Que la herida abierta se convierta hoy en un umbral de bendición…*
R. *Transforma nuestras cenizas en luz.*

V. *Santa Rita, Abogada de los casos imposibles…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en la luz de San Uriel, el Fuego de Dios. Él trae la luz de la verdad para que el alma sepa hacia dónde caminar y no se pierda en la niebla):
V. *San Uriel, Arcángel de la Luz, que disipas las tinieblas del error…*
R. *Ilumina nuestro camino y el de quienes esperan.*

V. *Tú, que sostienes la llama de la Verdad ante el Trono del Altísimo…*
R. *Ilumina nuestro camino y el de quienes esperan.*

V. *De la confusión mental y la duda que nos impide ver la Gracia…*
R. *Líbranos con Tu Fuego de Sabiduría.*

V. *De la ceguera espiritual que retrasa el encuentro con el Padre…*
R. *Líbranos con Tu Fuego de Sabiduría.*

V. *Que Tu resplandor sea la brújula para las almas perdidas en el umbral…*
R. *Guíalas hacia la claridad del Altar.*

V. *Que Tu fuego encienda en nosotros el entendimiento de los Misterios…*
R. *Guíanos hacia la claridad del Altar.*

V. *Para que sepamos reconocer las señales de Dios en medio de la prueba…*
R. *Sé nuestra antorcha y nuestra paz.*

V. *Para que la Luz brille en cada rincón de nuestra vida…*
R. *Sé nuestra antorcha y nuestra paz.*

V. *San Uriel Arcángel, Custodio de la Llama Eterna y del Conocimiento…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en la custodia fiel de los Ángeles de la Guarda. Son los compañeros de camino que aseguran que el alma llegue a su destino):
V. *Santo Ángel de mi Guarda, centinela enviado por la Bondad del Padre…*
R. *Custodia la luz que hoy hemos encendido.*

V. *Compañero fiel, que recoges cada suspiro de mi oración para llevarlo al Altar…*
R. *Custodia la luz que hoy hemos encendido.*

V. *Ángeles Custodios de las almas que aún caminan por el umbral de la espera…*
R. *Sed su guía y su fortaleza en el camino.*

V. *Por la paz que infundís en los corazones que se sienten solos y olvidados…*
R. *Sed su guía y su fortaleza en el camino.*

V. *De la ceguera que nos impide ver las señales de la Gracia en nuestra vida…*
R. *Líbranos, Santo Centinela.*

V. *Del cansancio que intenta apagar nuestra lámpara antes de tiempo…*
R. *Líbranos, Santo Centinela.*

V. *Para que nuestra fe nunca tropiece ni la esperanza nunca decaiga…*
R. *Danos tu mano y guíanos al Hogar.*

V. *Para que al final de nuestra jornada, nos lleves Tú mismo ante el Corazón de Dios…*
R. *Danos tu mano y guíanos al Hogar.*

V. *Santos Ángeles del Señor, testigos de la victoria del Amor sobre la sombra…*
R. *Danos tu mano y guíanos al Hogar.*

(Inspiradas en la promesa de Santa Gertrudis la Magna. Ella es la gran libertadora. Con ella, las almas salen del Purgatorio):
V. *Padre Eterno, por el Amor infinito con que Tu Hijo se entregó en la Cruz…*
R. *Libera a las ánimas y sánanos.*

V. *Por cada gota de Gracia derramada para lavar nuestras faltas…*
R. *Libera a las ánimas y sánanos.*

V. *Por las almas que hoy mismo han completado su purificación en el Fuego…*
R. *Abre para ellas la Puerta del Banquete.*

V. *Por los pecadores que en este mundo aún caminan lejos de Tu Altar…*
R. *Abre para ellos la Puerta de la Esperanza.*

V. *De la deuda que nos frena y de la sombra que nos detiene…*
R. *Líbranos, Señor de la Misericordia.*

V. *Del olvido que congela los corazones y retrasa el encuentro…*
R. *Líbranos, Señor de la Misericordia.*

V. *Santa Gertrudis, que viste cómo miles de almas volaban hacia la Luz…*
R. *Enséñanos a interceder por ellas.*

V. *Tú, que convertiste tu vida en un puente de oro para los que esperan…*
R. *Enséñanos a interceder por ellas.*

V. *Que nuestra oración de hoy sea la llave definitiva para el alma más necesitada…*
R. *Enséñanos a interceder por ellas.*

V. *Santa Gertrudis, intercesora del rescate…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

(Inspiradas en la caridad de San Juan Macías. Él es el Portero del Cielo. Él recoge lo que Gertrudis libera y lo presenta ante el Padre):
V. *San Juan Macías, que con cada cuenta de tu rosario abrías las puertas del Cielo…*
R. *Enséñanos a interceder con amor.*

V. *Tú, que recolectabas el sustento para los pobres y la gracia para las almas…*
R. *Enséñanos a interceder con amor.*

V. *Por las almas que están a un solo paso de ver el Rostro de Dios…*
R. *Abre para ellas la Puerta del Cielo.*

V. *Por las que llevan más tiempo esperando que alguien susurre su nombre…*
R. *Abre para ellas la Puerta del Cielo.*

V. *Que ningún mérito de nuestra oración se pierda en el camino…*
R. *Recógelos tú, San Juan, y preséntalos al Padre.*

V. *Que nuestra caridad aquí en la tierra sea la llave de libertad para los que aún esperan…*
R. *Recógelos tú, San Juan, y preséntalos al Padre.*

V. *De la indiferencia de los que aún caminamos por este mundo…*
R. *Líbranos, Señor.*

V. *Del olvido que mantiene a las almas en la sombra…*
R. *Líbranos, Señor.*

V. *San Juan Macías, humilde Portero del Altar de Misericordia…*
R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

DESAGRAVIO AL INMACULADO CORAZÓN

(Letanías de Reparación de Fátima)

V. *Madre de Dios y Madre nuestra,*
R. *¡Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

V. *Por las blasfemias contra Tu Inmaculada Concepción.*
R. *Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

V. *Por las ofensas contra Tu Virginidad perpetua.*
R. *Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

V. *Por los que rechazan Tu Maternidad Divina y se niegan a aceptarte como Madre de los hombres.*
R. *Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

V. *Por aquellos que siembran la indiferencia o el desprecio hacia Ti.*
R. *Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

V. *Por los ultrajes cometidos contra Tus sagradas imágenes.*
R. *Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

V. *Por el olvido de las almas que mueren sin haber conocido Tu amor.*
R. *Te pedimos perdón y reparamos Tu Corazón!*

(Inspiradas en la protección de San Miguel Arcángel. El Defensor que sella el Altar y protege la victoria):

V. *San Miguel Arcángel, Príncipe de la Milicia Celestial y guardián del Umbral…*

R. *Defiéndenos en la batalla y protege nuestra paz.*

V. *Tú, que con Tu espada de luz separas la sombra de la claridad…*

R. *Defiéndenos en la batalla y protege nuestra paz.*

V. *San Miguel Arcángel, terror de los demonios, y protector del Altar…*

R. *Ruega por ellas y por nosotros.*

OREMOS: *Señor Dios, que nos has permitido hoy servir en Tu viña como custodios de la luz. Te pedimos que estas oraciones queden selladas en Tu Corazón y que el alivio que han recibido nuestros hermanos en el Purgatorio permanezca en ellos hasta su liberación total.*

Al cerrar este Rosario, reforzamos nuestra Muralla de Luz. Que Tu bendición permanezca en este hogar, aleje cualquier sombra que haya intentado acercarse y nos guarde en Tu paz.

- *San Miguel, guarda el Umbral.*
- *Virgen María, resguarda nuestra alma.*
- *Y que la luz perpetua brille para ellos.*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

EL SALMO DE SUSTENTO

(Inspirado en el salmo 23)

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace recostar. Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su Nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo; Tu vara y Tu cayado me dan seguridad.

Preparas una mesa ante mí, frente a mis adversarios; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Tu bondad y Tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

SÚPLICA POR EL DESCANSO ETERNO

(Letanías de las Ánimas)

V. *Señor, dales el descanso eterno.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por las ánimas más olvidadas.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por las que sufren más en el Purgatorio.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por las que están más próximas a ver a Dios.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por las almas de nuestros familiares.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por los sacerdotes y religiosos que esperan su liberación.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por los que murieron en soledad o sin sacramentos.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por las almas de los que fueron nuestros enemigos.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por los que más trabajaron en vida por las ánimas.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

V. *Por las almas de los niños que partieron pronto.*
R. *Y brille para ellas la luz eterna.*

CLAUSURA DEL ALTAR

(Al concluir la labor de intercesión diaria)

Almas Benditas, hoy habéis recibido el Sustento de Gracia a través de mis manos. Ahora, por el pacto de amor inquebrantable que nos une, os convoco para que sostengan mi Muralla de Luz, velen por mi paz y mi bienestar con vuestra gratitud. Blindad mis pasos para que yo no caiga en los errores que hoy os ayudo a purificar. Que vuestra alegría sea mi escudo. Amén.

Señor, al concluir esta labor, deposito en Tu Altar de Misericordia cada oración y cada obra de fe. Confío a Tu cuidado infinito a las almas que han sido tocadas por la Gracia. Que la luz que hemos encendido juntos no se apague, sino que siga brillando en el Umbral hasta que la última sombra sea ceniza ante Tu Amor. Amén.

Sello ahora mi propio Templo con Tu Paz. Que el Fuego que purifica mis faltas sea también la Muralla que blinde mi hogar y mi descanso. Me retiro del Altar con la alegría de quien ha servido, sabiendo que mi Ángel de la Guarda permanece en vigilia, y que Tu Bendición me cuida en cada paso de este día. Amén.

OREMOS: *Lo que ha sido unido por la fe, quede custodiado por la Gracia. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Nota final del Autor: El *Devocionario de la Doble Purificación* nace con el único fin de acompañar la devoción personal y privada de los fieles. Siguiendo las orientaciones de la Iglesia, declaro que esta obra no pretende adelantarse al juicio de la Autoridad Eclesiástica, a cuyas decisiones me someto con respeto y fe. Es importante recordar que este Devocionario no es un objeto de superstición, sino un signo visible de nuestra unión con Dios y un recordatorio constante de nuestro compromiso de amor hacia nuestros seres queridos que ya han partido. Es una invitación a vivir la caridad que nos une a todos en la gran familia del Cielo.